

Santiago 3:6 al hablar de lo destructivo que puede ser la lengua, al decir “es encendida por el infierno”.

### ¿Quiénes Lo Niegan?

*Primero*, y este es tal vez el grupo mayoritario que niega la realidad del infierno son aquellos que piensan que no serán castigados por su comportamiento rebelde, impío, injusto, mundano, etc. (Ro. 2:5-9).

*Segundo*, están los que dicen que la doctrina de un infierno ardiente no puede ser verdad “porque es una doctrina contraria al amor de Dios”. La misma palabra que nos dice que Dios es bondadoso nos dice que Dios es “severo” y castigará al pecado (Ro. 11:22; 2 Tes. 1:8,9).

*Tercero*, este grupo es aquel que dice que el infierno “es ya” y que “es aquí en la tierra”. Estos, obviamente no han leído las Escrituras. Esta vida es temporal, el infierno será un castigo eterno. Además, el infierno, “el lago de fuego”, es la muerte segunda, no la muerte primera (Apoc. 20:14; 21:8).

*Cuarto*, es el grupo de los falsos maestros que enseñan que el infierno no es “eterno”. Dicen que la muerte es “aniquilación” (dejar de existir). Pero, en ningún pasaje la palabra “Gehenna” quiere decir aniquilación. Pero sí, “castigo eterno” (Mt. 18:8; Mar. 9:43, etc.). Estos son los materialistas que niegan que el hombre tenga un alma. Estos dicen que la vida del hombre es como la vida del animal que al morir, deja de existir.

*Finalmente*, los que niegan en la realidad del Infierno son aquellos que niegan las doctrinas Bíblicas fundamentales como ésta. Entre estos, están los ateos, modernistas, los humanistas, los materialistas, y muchos otros.

### ¿Para Quiénes Es?

El fuego eterno ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. El pasaje dice así, “Entonces dirá también a los de su izquierda: *‘Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles’*” (Mt. 25:41). El diablo es el acusador, el enemigo de Dios y de toda justicia; sus ángeles son sus mensajeros quienes le sirven en todos sus propósitos malos. Todo aquel que hace las obras del diablo, se une a él en su maldad y desobediencia hacia Dios, por consiguiente, tanto a tal persona, como al diablo, el mismo fin les espera.

Pero, el deseo de Dios es que ninguna persona vaya al Infierno, y así lo dice el apóstol Pedro, “*el Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento*” (2 Ped. 3:9).

Muy específicamente, la Biblia dice quienes son los que serán castigados. Estos son, “*los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo*” (2 Tes. 1:8). También, los que son “*contenciosos, y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia*” y “*toda alma humana que hace lo malo*” (Ro. 2:5, 8-9). El apóstol Pablo hace una lista muy específica, al decir, “*¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios*” (1 Cor. 6:9,10). El Señor Jesucristo, en Apocalipsis 21:7,8, hace un contraste entre los justos que heredarán la vida eterna y los que heredarán el castigo eterno, “*los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.*”

### ¿Cómo Escapar?

Esta pregunta ya la había hecho Juan el bautista al hablar de los saduceos y fariseos como, “*camada de víboras*” y al preguntarles, “*¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?*” (Mt. 3:7). Con las mismas palabras, el Señor Jesucristo les dice, “*¡Serpientes! ¡Camada de víboras!*” Y la misma pregunta, “*¿Cómo escaparéis del juicio del infierno?*” ¿Cuál es la respuesta? Está en las palabras de Jesucristo, que dice, “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado*” (Mar. 16:15,16). Sí, el evangelio debe ser obedecido. Haciendo esto, as Escrituras dicen que escaparemos de la ira venidera. Sí podemos evitar los horrores del Infierno. Pero, no solo debemos tener como meta el mero hecho de escapar el castigo, sino mas bien el de anhelar el Cielo. Como aquellos de la antigüedad que anhelaban una patria mejor, la celestial (Heb. 11:16).

- jlm

## 8

## El Castigo Eterno

¿Cómo escaparéis del juicio del infierno? Mateo 23:33

IGLESIA DE CRISTO

134 MEADOW CREST

NEW BRAUNFELS, TEXAS 78130

Estudie Con Nosotros

008 Ultimas Cosas 8 “El Castigo Eterno”

Muchos han querido desaparecer la doctrina del Infierno de las Escrituras. Por supuesto, tales esfuerzos son en vano, como también lo son el querer negar o voluntariamente ignorar esta verdad. Aunque el hombre borrare la palabra “Infierno” de Las Escrituras o aunque rompiere cada página que haga referencia a ello, el hecho permanece, que el Infierno es una realidad. Es una ley de Dios, y cualquier esfuerzo de negar que haya tal castigo, sería como el animal que da coces contra el aguijón, perjudicándose a sí mismo.

### ¿Qué Es?

El Infierno es la morada final y eterna de aquellos que mueren apartados de Dios. La palabra que el Nuevo Testamento usa es “Gehenna”. Se encuentra doce veces, y en cada una de estas ocasiones, excepto en una, es pronunciada por el Señor Jesucristo, y la otra está registrada en Santiago 3:6.

“Gehenna” es una transliteración de una expresión hebrea, del Antiguo Testamento al griego, “el valle de Hinom” (ge significa valle, Hinom es el propietario del valle). Un escritor (no tengo su nombre), lo explica de esta manera, *“La palabra Gehenna fue aplicada primeramente a un barranco localizado al lado sur de Jerusalén, el cual pertenecía a los hijos de Hinom. El lugar se había hecho abominable y odioso para Dios y los hombres, pues ciertos adoradores idólatras habían quemado a sus hijos allí. Así que, en los tiempos de Jesús, se había convertido en un lugar en el que se desechaba la basura de Jerusalén. Era un lugar maloliente, estaba infestado de gusanos, y continuamente echaba humo producto de continuos fuegos. La palabra Gehenna fue usada por Jesús como una descripción precisa del lugar de castigo para los impíos.”*

El valle de Hinom llegó a ser un lugar de sufrimiento y lamentación ya que allí ofrecían los hebreos apóstatas a sus hijos en sacrificio (pasados por el fuego) al dios pagano Moloc (Jer. 32:35; 2 Cron. 28:3).

### ¿Cómo Es?

La Biblia lo describe con un lenguaje figurado muy gráfico para que de esta manera al comprender lo horrible que ha de ser, busquemos la manera de escapar tal destino (Mat. 23:23). Algunas

descripciones del infierno son:

*Fuego eterno.* En ciertas ocasiones Dios usó el fuego como forma de castigo en tiempos antiguos. Así, el Infierno es un castigo, pero será eterno y será en fuego. En Mateo 18:8, es “fuego eterno”. En Marcos 9:43, es “fuego que no se apaga”. En Mateo 13:42, es “horno de fuego”. En Apocalipsis 20:14, es “lago de fuego”.

*Tinieblas de afuera.* Esto represente un doble castigo. No solamente es estar excluido de la presencia de Dios y de sus bendiciones, pero también en estar en oscuridad, lo opuesto a todo lo que pueda representar la luz de Dios. Allí será *“el llanto y el crujir de dientes”* (Mt. 8:12; 22:13) .

*Castigo eterno.* El pecador será castigado por su pecado y el castigo que le será aplicado será eterno (Mt. 25:46).

*Tormento eterno.* El Infierno no se menciona por este nombre, pero al describirlo así, sabemos que a ello se refiere. Es tormento eterno, pues aquí no habrá reposo alguno, ni de día ni de noche (Apoc. 14:11).

*Castigo de eterna destrucción.* Al hablar de la salvación del alma, es precisamente hablar de rescatar al alma de tal destrucción eterna. Quienes no quieren salvarse, son aquellos que no conocen a Dios, ni obedecen al evangelio de Jesucristo (2 Tes. 1:9).

### ¿Por Qué Es?

El castigo eterno ha sido preparado por Dios para todo aquel que no hace su voluntad. No es cuestión de maldad de parte de Dios, sino de justicia. El apóstol dice, *“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación... para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición...”* (2 Tes. 1:6-9). Y otra vez, *“Pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia...”* (Ro. 2:8,9).

Muchos quieren culpar a Dios, pero es el hombre mismo quien busca su propia perdición, no Dios. Al hablar acerca de la segunda venida de Jesucristo, el apóstol Pedro dice, *“El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al*

*arrepentimiento”* (2 Ped. 3:9). Dios estableció un plan perfecto para que el hombre no se pierda. Dios diseñó este plan desde antes de la fundación del mundo (Ef. 1:3). Nuestro Señor Jesucristo llevó a cabo este plan al morir en la cruz. Este plan es revelado en las Escrituras para que el hombre lo obedezca y se entregue a Jesucristo quien murió para salvarnos de tal castigo. Dios no quiere que nadie perezca, El ha hecho su parte. Ahora le corresponde al hombre creer en Jesucristo, obedecer al evangelio.

### ¿Dónde Se Menciona?

Aunque la palabra “Infierno” (Gehenna) solo se menciona doce veces en el Nuevo Testamento, son más numerosas las veces que la doctrina del infierno es mencionada en la Biblia, aunque no por nombre. Pero, por la manera en describirlo, sabemos que trata del Infierno. Sabemos que a esto se refiere al ver las palabras como “castigo eterno” y “fuego eterno” y “lago de fuego”, etc.

La primera vez que aparece la palabra “Infierno” (Gehenna) en el Nuevo Testamento es en durante el discurso que tuvo el Señor en el llamado “Sermón del Monte”. Aparece en Mateo 5:22, *“Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: ‘Raca’ a su hermano, será culpable delante de la corte suprema; y cualquiera que diga: ‘Idiota’, será reo del infierno de fuego”*. El que se enoja y usa tal lenguaje insultante contra su hermano es porque quiere perjudicar o hacerle daño y está expuesto al juicio, al infierno de fuego.

También, para enfatizar lo terrible que será el “ir al infierno” cuando por causa de un miembro del cuerpo cae en pecado. Es mejor perder un ojo, o una mano, o un pie, o cualquier miembro del cuerpo y no ir al infierno por causa del tropiezo de uno de ellos. En este contexto, la palabra “Infierno” aparece seis veces (en Mat. 5:29, 30; 18:9; Mar. 9:43, 45, 47).

En otra ocasión, el Señor dice, *“Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno”* (Mat. 10:28; Luc. 12:5).

El Señor usa la palabra “Infierno” otras dos veces en aquel discurso que reprende a los escribas y fariseos por su hipocresía (Mat. 23:15; 33).

Finalmente, la misma palabra aparece en